

Literatura femenina en Chile: Un lector chino *

Liu Xiaopei

Universidad de Estudios

Extranjeros de Beijing

1.1 La literatura femenina es una parte constitutiva, pero de plena autonomía, de la literatura nacional. La diferencia en la edad o en la raza origina la heterogeneidad de las actividades sociales, sin que sea excepcional el sexo. Aún más, es así como la mujer y el hombre no están efectivamente en un pie de igualdad, debido a la prolongada sociedad patriarcal, seguida de la matriarcal, de poca duración. Tal desigualdad causa una desvalorización de las actividades relacionadas con la mujer. Lo mismo ocurre en el campo literario ¹.

La postulación de una literatura femenina con características propias ha producido un variado espectro de reacciones. Es justo señalar que el creador de la obra literaria tiene sexo. Creo que es de mayor peso señalar que la imagen de personaje literario plasmada en esta creación de lenguaje sí tiene sexo, y esta diferencia resulta indispensable para conocer la personalidad nacional de un pueblo que asigna diferentes funciones a cada sexo.

1.2 La literatura femenina en Chile no ha llegado todavía a ser una parte constitutiva de plena autonomía dentro de la literatura nacional. Mirando en su totalidad, se nota en esa tierra una ininterrumpida preocupación por la cultura, que no es otra cosa más que el producto de la continuidad de la vida, de los hábitos y del pensamiento de la nación. El hecho curioso, sin embargo, es la escasez de nombres femeninos en la lista de las publicaciones literarias. Naturalmente, esto no quiere decir que no haya escritoras ni poetas (como prefieren llamarse *poetisas*) chilenas, sino que no se ha hecho un estudio serio y sistemático del problema. Si no, ¿cómo se explicaría la pobreza de estudios sobre Mercedes Marín del Solar (1804-1866), a quien "le cabe la honra de haber sido una de las precursoras no sólo de la poesía femenina, sino chilena" ²? ¿cómo se explicaría el estudio tardío de la novela *La última niebla* (1935) de María Luisa Bombal (1910-1980), novela considerada como "la primera que rompe con las tendencias narrativas naturalistas y realistas que dominan en la literatura chilena" ³?

* Extracto de la ponencia "La literatura femenina en Chile y el lector chino - Estudio y Antología", presentada en el Congreso Internacional de Literatura Femenina Latinoamericana, Santiago de Chile, agosto de 1987.

La inicial inquietud por la literatura femenina en Chile aparece en los primeros tres decenios del siglo en curso. Se publicaron *Mujeres chilenas de letras* de Luisa Zanelli López, *La literatura femenina en Chile* de José Toribio Medina, "La labor literaria de las mujeres chilenas" de Graciela Sotomayor de Concha y *La poesía femenina en América - Antología* de María Monvel, en los años 1917, 1923, 1928 y 1929, respectivamente. No obstante, de una breve encuesta se puede inferir que falta una debida atención al tema en cuestión durante las décadas siguientes.

1.3 La literatura femenina toma forma con cierta tardanza, no por razones antropológicas, sino por razones, creo, ético-sociales. Esto se entiende si se recuerdan las normas éticas para la mujer china bajo el sistema social del feudalismo, normas llamadas "tres obediencias y cuatro virtudes", bajo las cuales figuró quizás la única poeta en los anales de la literatura clásica en China, Li Qingzhao (1084-1151).

En Chile, como en todos los pueblos hispanoamericanos, la literatura tiene como base la educación, y la educación femenina fue sumamente exigua desde los años de la colonia hasta principios del siglo XIX. Aprender a leer y escribir estaba reservado sólo a las hijas de las altas clases sociales y aun para ellas la enseñanza era muy limitada por el temor de que al adquirir conocimientos pudieran cometer pecado. Hay casos como el de "una señorita a quien su confesor negó la absolución, nada más que por estudiar el francés, declarando que tanto ella como sus padres estaban condenados al infierno por tal pecado" ⁴.

La literatura femenina está estrechamente vinculada con la posición de la mujer en una sociedad en que el hombre mira con mucho escepticismo el trabajo femenino, manteniendo cierta distancia frente a los ideales de realización personal y de creatividad espiritual que profesan las mujeres. Claro es que tal valoración no sólo es propia del continente americano; ya ocurría en China desde hace mucho. Imagínese el arraigado concepto para los "descendientes del Emperador Amarillo", de que los hombres trabajan fuera de casa y las mujeres administran las labores domésticas. Este caso se refleja inclusive en la estructura de sus caracteres ideográficos que significan, respectivamente, el hombre y la mujer.

"En el transcurso de la última mitad del siglo XIX y a comienzos del siguiente, la sociedad chilena experimentó cambios de consideración" ⁵. En 1877, se fundó el periódico *La Mujer*. En 1877, se estableció el primer Liceo de Niñas de Copiapó, impulsando el Decreto Amunátegui, que les abrió las puertas de la Universidad de Chile, la primera en Sudamérica en aceptar mujeres. No es posible, a propósito, prescindir del *Ateneo Escolar*, sociedad literaria, fundada en 1906, auspiciada por la Escuela Normal N° 1 de Preceptoras. Así como del

Círculo de Lectura de Señoras, fundado en 1915, institución femenina de un carácter puramente intelectual.

En Chile, cuya población capitalina cuenta con un 53,3% de habitantes de sexo femenino, porcentaje que se eleva a 57%, si se considera sólo a las personas de edad adulta, según el libro *La mujer chilena en una nueva sociedad* (Armando y Michele Mattelart, Santiago de Chile, Editorial del Pacífico, 1960), la mujer tiene derechos políticos iguales a los hombres desde el año 1949, el mismo año en que se fundó la Nueva China, que hace realidad la misma aspiración de sus hermanas en el vasto suelo chino. Para la literatura femenina de cualquier nación, es de suma importancia una actitud de apoyo y formación para las mujeres en los círculos culturales, como el libro-catálogo *La mujer en el arte*, editado en Chile en 1975, que nos sirve, a lo mejor, de "un viaje de descubrimiento". Todos esperamos que figure otra Gabriela Mistral (1889-1957), símbolo del orgullo de la nación chilena, pero que no se repita el mismo camino, ya que "esta talentosa mujer luchó durante mucho tiempo sola en ambiente mezquino y hostil en medio de amarguras y pobreza" ⁶.

1.4.1 La literatura femenina tiene, en el proceso de su desarrollo, dos etapas: la de inicio y la de madurez.

En lo tocante a las primeras escritoras en Chile, no se ha deducido aún, a mi modo de ver, una conclusión relativamente clara y unánime.

En la narrativa, está clara la idea de que fue Rosario Orrego de Uribe (1834-1879), autora de la novela corta *Teresa* (1870), la primera novelista. Esta novela es el relato inspirado en un episodio histórico de la Independencia de Chile, en que destaca el anhelo por la independencia y la libertad de la Patria por encima del amor personal.

Refiriéndose a la poesía, son diversos los juicios. Convendría precisar que Sor Ursula Suárez (1668-1749), Sor Tadea de San Joaquín (?-1827) y Dña. Juana López (de quien se tienen pocos datos, ni siquiera su nombre como religiosa), son los primeros nombres femeninos en el cultivo de la literatura en el período colonial, y la conocida Mercedes Marín del Solar es la primera poeta propiamente dicha.

1.4.2 El éxito que busca la literatura está en la obra misma y no en la persona que la crea. Es decir, el centro de gravedad que mantiene la literatura femenina está más bien en las obras que en las escritoras, como en toda obra de arte. La literatura femenina está compuesta en su etapa de inicio por las obras creadas por mujeres escritoras y, en su etapa de madurez, por las imágenes femeninas de protagonistas plasmadas en las obras literarias. Estas últimas

pueden ser creadas por escritores independientemente del sexo a que pertenezcan.

El objetivo que persigue el estudio de la literatura extranjera no sólo está en seleccionar lo esencial y desechar lo accesorio desde el ángulo de la forma de la obra, sino también en la mejor captación de lo típico de la nación ajena, en bien de una convivencia de paz y de felicidad bajo el mismo Sol, desde el punto de vista del contenido de la obra. Para el lector chino de hoy, el estudio de la literatura hispanoamericana debe servir también para establecer la imagen del hombre americano según la mentalidad americana, pero con criterio crítico, aportando así una contribución de largo alcance a la psicología comparada de los pueblos. Eso se debe al hecho de que durante largo tiempo, para los hispanohablantes, el pensamiento racional, formado en Grecia, precisado en el Renacimiento y practicado en el mundo mediterráneo, ha sido el pensamiento natural y común a todos los seres humanos. De tal manera que las publicaciones sobre la milenaria China editadas en Occidente durante las últimas centurias, son en su mayoría escritas con un criterio no tan correcto, diría, como lo creen los mismos chinos. Por ello, para conocer la personalidad de una nación, no deja de ser una vía de trascendencia la atención a una unidad determinada dentro de la sociedad global o a un sector de ella. Hay que leer la literatura chilena para captar la coherencia nacional de su pueblo, hay que leer la literatura femenina para conocer y entender a la mujer chilena.

2.1 Nuestro estudio exploratorio se dedica a dar una visión genérica de la literatura femenina en Chile y a presentar una antología de obras en torno a algunos temas y no a escritoras. A lo mejor no falta ninguna de las escritoras más importantes, aunque nadie puede asegurar si lo serán para todos y para siempre. Y menos sabemos si ocurrirá otro tanto con las escritoras de menor importancia.

Hay que reconocer la existencia de una rica tradición literaria en Chile, en la que figuran tanto Gabriela Mistral y Pablo Neruda (1904-1973), los únicos dos poetas galardonados, hasta la fecha, con el Premio Nobel de Literatura en América Latina, como Laura Bustos (1884-1897), por ejemplo, cuya carrera literaria duró muy poco, contando con una edición póstuma titulada *Rima* (1898).

Esta antología de obras femeninas, fundamentalmente de narrativa y de poesía, se caracteriza por sus temas y motivos, tomando su orden cronológico en segunda consideración. El tema central de ésta es la imagen femenina en su nación y el espíritu pionero en su creación, con el propósito de conocer mejor la personalidad nacional, al mismo tiempo de exhibir, en la medida de lo posible, sus procedimientos artísticos.

2.2 El medievalismo en China duró más de dos mil años, hasta 1911. Sin embargo, en su literatura clásica aparecieron, además de la ya mencionada poeta

Li Qingzhao, los "Cuatro Maestros del Drama de la Dinastía Yuan (1271-1368)", cuyas obras representativas tienen siempre como protagonista una imagen femenina: Dou E en *La injusticia de Dou E*, Cui Yingying en *El pabellón occidental*, Li Qianjin en *Desde el muro del jardín* y Wang Zhaojun en *El otoño para el Reino de Han*. Muy distinto es el caso de la literatura femenina en Chile. Según Luisa Zanelli López, "Chile, en el período colonial, destaca de entre las demás colonias españolas, por su tardía evolución intelectual" ⁷. No olvidemos que la familia de la religión de Cristo se construyó sobre la base del derecho romano, de la potestad marital y de la minoría de edad, por la que la mujer, como hija o esposa, no podía ejercer sus derechos sino por intermedio de su representante legal: el hombre ⁸. No es extraño tampoco que la instrucción de la mujer fuese cuantitativa y cualitativamente inferior a la del hombre, ya que el censo de 1854 nos hace ver que sólo alrededor del 10% de las mujeres leían y el 8% escribían ⁹. Y a fines de siglo, con una población de un millón de habitantes, Chile contaba únicamente con cerca de 3.000 niñas (0,2%) que habían cursado estudios secundarios, normales o de carreras técnicas ¹⁰. Sólo hacia fines del siglo XIX se concretó la idea de impartir instrucción al sexo femenino, y así fue como surgieron las primeras mujeres chilenas con inquietudes intelectuales.

2.3 A pesar de su tardía aparición, la literatura femenina en Chile ha evolucionado a pasos agigantados desde la publicación, en Lima, de la composición poética el *Romance Histórico* (1783), de Sor Tadea de San Joaquín. Considero que esto se debe fundamentalmente a cuatro factores:

PRIMERO: MOVIMIENTO LITERARIO DEL 42 (1842)

Se trata de un movimiento cultural de tanta trascendencia para Chile como el del 4 de Mayo de 1919 para China, y es en efecto la concretización de lo que se proclamó en la "Alocución a la Poesía" (1823) por Andrés Bello (Venezuela, 1781-1865), el "Maestro de América". Y precisamente en el mismo año (1842) fue escrito, aunque publicado al año siguiente, el cuento *El mendigo* de José Victorino Lastarria (1817-1888), el primer cuento en la literatura chilena.

Ningún otro pueblo hispanoamericano puede presentar una literatura que se inicia con una epopeya de tanta calidad como Chile lo hace a través de *La Araucana* (1569, 1578 y 1589) de Alonso de Ercilla y Zúñiga, la primera en Latinoamérica. Pocos países de Latinoamérica ostentan una tradición literaria como Chile, donde Rubén Darío obtuvo en 1887 el galardón en el Certamen Valera con su *Canto épico a las glorias de Chile*. Fueron premiadas en el mismo certamen dos poetisas chilenas: Delfina María Hidalgo y Rosa Girard de Escudero ¹¹. También en esa tierra, el padre del modernismo hispanoamericano publicó *Azul* (1888), su primera obra inmortal.

SEGUNDO: DRASTICO CAMBIO EN LA EDUCACION DEL SEXO FEMENINO

Chile fue el primer país en Latinoamérica que fundó las escuelas normales, una vez conquistada la Independencia en el primer decenio del siglo XIX. "Don Bernardo O'Higgins, desde su alto puesto de Director Supremo de Chile, demostró vivo interés por el fomento de la educación popular; visitaba las escuelas, asistía a las clases, exámenes, fiestas escolares. Protegió la iniciativa particular, estimulando al personal docente con modestia y amabilidad. A la fecha de su abdicación (28 de enero de 1823), cada pueblo contaba a lo menos con una escuela de primeras letras. En Santiago, había dos de hombres y dos de mujeres" ¹². Se creó en 1842 la Escuela Normal de Preceptores y en 1854 la Escuela Normal de Preceptoras.

Fueron Eloísa Díaz Insunza y Ernestina Pérez Barahona, las dos primeras mujeres médicos, las que abrieron las puertas de la universidad al sexo femenino. La primera, que obtuvo el título universitario en 1886, tiene la honra de ser iniciadora de las mujeres profesionales en Chile y en América Latina; la segunda, de ser miembro de la Academia de Medicina de Berlín, Alemania, "honor otorgado por primera vez a un sudamericano" ¹³. La primera mujer abogado en Sudamérica salió también de esa tierra: la chilena Matilde Throup Sepúlveda, quien recibió el título profesional en 1892. Sirvió, con razón, de precedente para que Bélgica y Argentina concedieran dichos títulos al sexo femenino ¹⁴.

TERCERO: VOTO FEMENINO Y PARTICIPACION ACTIVA DE LA MUJER EN EL PERIODISMO

El voto femenino puede considerarse como el primer triunfo verdadero en el camino de emancipación, en el que ha tomado una participación notoriamente activa la mujer chilena a través del periodismo. Dos mujeres se destacan en este campo durante estas dos centurias. Autodidacta es Rosario Orrego, quien fundó en 1873 *La Revista de Valparaíso*. Lenka Franulic Zlatar (1908-1961), inició sus actividades periodísticas en la década del 30 y recibió el Premio Nacional de Periodismo, en mención crónica, en 1957. Se produjo su deceso cuando se desempeñaba como directora de la revista *Ercilla*.

Lo interesante es que, si bien se mira, en todo el proceso de la literatura chilena, y generalizando, en la hispanoamericana, los periodistas son, en parte considerable, escritores; y los escritores que no son periodistas tienen una preponderancia también dentro del periodismo. Esta prosperidad de los medios de prensa sigue manteniéndose vigorosa, de modo que forma parte de una tradición de la cultura nacional.

CUARTO: AMPLIA FORMACION CULTURAL DE LA NACION

El rápido desarrollo de la educación conlleva una amplia formación cultural. Las propias experiencias en Chile en el transcurso de la década del 60 y la del 80, me hacen conocer su existencia.

2.4.1 La forma sirve para el contenido, ya que la obra literaria es un manual de vida humana, capaz de moldear el carácter, siendo componente del acervo espiritual de la Humanidad. Por ello, el contenido de la obra literaria lo constituye fundamentalmente el personaje. Es de singular importancia el entendimiento de la idiosincrasia nacional, especialmente entre quienes tienen la cultura de Oriente frente a los de la cultura de Occidente. A veces, la idiosincrasia nacional implica una mentalidad correspondiente que influye en la comprensión mutua y su profundidad. Por ejemplo, una frase como "¡No se distraigan en tonterías!" se puede entender de distintas maneras entre un pueblo serio, flemático, paciente, y otro chistoso, impulsivo, espontáneo, como lo son el chino y el chileno.

Data de hace mucho tiempo la llamada contraposición Oriente-Occidente. El autor de la obra *El legado de China* lo dijo no sin fundamento al señalar que "Los viejos conceptos erróneos sobre su civilización (la de China -N. del Ed.-) son persistentes y difíciles de borrar, ... debemos hacerlo (leer algo sobre China) con una actitud de sano escepticismo"¹⁵. Esto quiere decir que si no nos adentramos en la esencia de la cultura de ese continente americano, repetiremos el mismo error histórico, a menos que tratemos de percibir una imagen exacta de lo que es latinoamericano.

2.4.2 La literatura femenina en Chile ha hecho posible una buena observación histórica de la personalidad de la mujer chilena. Dos quintos de los personajes principales en las obras literarias y artísticas son de sexo femenino, según *Sicología del chileno*¹⁶.

Racialmente, el hispanoamericano es, en general, mestizo; pero es considerado como blanco por su origen cultural y tiene las características mentales de éste, apartándose más en su apariencia física. El chileno es homogéneo, con predominio del mestizaje europeo sobre lo indígena. Merece una particular atención la personalidad de su bello sexo: posee una ternura extraordinaria dentro del marco del calor humano y un pujante espíritu de búsqueda por su sensibilidad.

Son obtenidos estos juicios no sólo de las obras sociológicas, sino también de las obras literarias y comprobados por la práctica. No obstante, aún falta algo en un país en que, dentro de América Latina, surgieron, la primera profesional y la primera ministra (en 1945, Adriana Olgún de Baltra), y en el que

hubo seis publicaciones hechas por mujeres antes de 1910 ¹⁷. Falta algo en la plasmación de la imagen femenina de diversos campos sociales, por ejemplo, de la mujer que trabaja en el magisterio, en la medicina, u otras ramas profesionales, así como en el campo, en la fábrica...

Son las mujeres las que se encargan hoy día de dos tercios del trabajo total del mundo entero, según la Conferencia Mundial para Examinar y Evaluar los Exitos de la Década de las Mujeres, propuesta por la ONU, celebrada en Nairobi en 1985 ¹⁹. Más aún, los cambios sociales en el mundo actual están bariendo sin cesar los remanentes de los viejos prejuicios y despertando día a día la autoconciencia de las mujeres, quienes hacen, en realidad, una doble contribución en beneficio de la comunidad, y la contribución que hacen en la obra de creación literaria, reside además de su comunicación, en su emotividad y en su valor artístico.

2.5 Al adoptar las teorías de José Ortega y Gasset, Cedomil Goic planteó una teoría generacional aplicada a la literatura hispanoamericana en las últimas dos décadas ²⁰. Se trata de un problema que mucho se ha discutido ²¹. Es recomendable, más bien leer las obras originales haciendo caso omiso de distintos criterios existentes acerca de la periodización. De lo contrario, sería difícil obtener un conocimiento global por falta de la lectura de las obras de las escritoras, digamos, marginales. Y de éstas surgirán muchas veces obras excelentes, gracias a su revalorización diacrónica. Por otra parte, la marginación de la literatura femenina en el estudio historiográfico, ¿corresponde a la falta de calidad estética de la mujer, o al prejuicio por parte de los críticos masculinos?

2.6 En la literatura hispanoamericana, la novela que rompe con la composición lineal bajo la presencia de un solo narrador omnisciente que clarifica lo narrado, novela denominada contemporánea, aparece en la década de los años treinta. En esa década, la novela de Manuel Rojas (1896-1973), que se caracteriza por la solidaridad de los humildes, el esfuerzo purificador del lenguaje y la búsqueda incansable de nuevas estructuras, fue incipiente con su primera novela *Lanchas en la bahía* (1932). En esa década, salió a luz *La última niebla* (1935), primera novela de María Luisa Bombal, la "abeja de fuego" como la llamó Pablo Neruda. También en esa década, aparece *Los hombres oscuros* (1939), primera novela de Nicomedez Guzmán (1914-1964), "que no se contenta con la mera pintura de sus personajes o la simple descripción del ambiente; va más al fondo" ²². Esto quiere decir que todas las tendencias literarias se complementan, se interrelacionan, no se excluyen entre sí.

En cuanto al arte narrativo, lo interesante para el lector chino es la integración del lector en el mundo narrado por múltiples narradores, enfrentándose

a una pluralidad de perspectivas. El lenguaje y estilo del narrador recurre a nuevas normas poéticas con variada aproximación a la lengua hablada para la mayor intencionalidad expresiva. Se necesita entonces una intensa memoria intelectual y una amplia asociación. Esto indica también una tendencia actual a formas indirectas de comunicación, o sea, más impersonal y menos comprometida. Sin embargo, la afición desmedida por lo novedoso caerá en un exceso de intelectualismo y de estructuras artificiosas, lo que está muchas veces fuera de la capacidad de aceptación del lector.

En realidad, coexisten hoy día dos tendencias fundamentales de novela: la novela "realista" y la novela "modernista", según entiende el lector chino. Y precisamente por éstas y aquellas ideas diferentes, con mayor razón seguiremos leyendo obras originales como las antologadas.

NOTAS Y REFERENCIAS

1. "La mayor parte de los críticos hasta el momento son hombres que proyectan sus juicios de valor desde una perspectiva masculina". Así lo expresa Juan VILLEGAS MORALES en su *Poesía femenina y valor literario* (Santiago de Chile, Editorial La Noria, 1978, p. 84).
2. Víctor CASTRO, *Poesía nueva de Chile*, Santiago de Chile, Editorial Zig-Zag, 1953, p. 25.
3. María Luisa BOMBAL, *La última niebla*, con resúmenes, análisis y biografía de Jaime HAGEL ECHENIQUE, Santiago de Chile, Sociedad Editora Revista VEA, 1987, p. 97.
4. Gladys MENDOZA MUÑOZ, *La novela femenina contemporánea en Chile* (Ms), Valparaíso, Chile, Universidad de Chile, Instituto Pedagógico, 1961, p. 3.
5. Paz COVARRUBIAS y Rolando FRANCO, *Chile: mujer y sociedad*, Santiago de Chile, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 1978, p. 615-645.
6. Natalia GÁMIZ, *Mujeres de América*, México, Editorial Continental, 1946, p. 111.
7. Luisa ZANELLI LÓPEZ, *Mujeres chilenas de letras*, Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1917, p. 11.
8. Gladys MENDOZA MUÑOZ, *La novela femenina contemporánea en Chile* (Ms), op. cit. p. 6.

9. Lucía SANTA CRUZ, Teresa PEREIRA e Isabel ZEGERS-VALERIA MAINO, *Tres ensayos sobre la mujer chilena*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1978, p. 128.
10. Ibid. p. 132.
11. María URZÚA y Ximena ADRIASOLA, *La mujer en la poesía chilena*, Santiago de Chile, Nascimento, 1963, p. 8.
12. Varios, *Actividades femeninas en Chile*, Santiago de Chile, Imprenta y Litografía La Ilustración, 1928, p. 89-90.
13. Ibid. p. 417.
14. Luisa ZANELLI LÓPEZ, *Mujeres chilenas de letras*, op. cit. p. 71-72.
15. Raymond STANLEY DAWSON, *El legado de China*, traducido por Marcela de Juan, Madrid, Editorial Revista de Derecho Privado, 1967, p. 5.
16. Mimi MARINOVIC y Víctor JADRESIC, *Sicología del chileno*, Chile, Ediciones Aconcagua - Colección Lautaro, 1977, p. 94-95.
17. Felicitas KLIMPEL ALVARADO, *La mujer chilena*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1962.
18. Ibid.
19. Ruan LIANSAN y Jin NAN, "Trabajo de las mujeres, responsabilidad de la sociedad", *Beijing Informa*, Diciembre 9, 1986, p. 24.
20. Cedomil GOIC, *Historia de la Novela Hispanoamericana*, Valparaíso, Chile, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1972.
21. "El concepto de generación literaria involucra cierta homogeneidad de tendencias, de ideas, de posición y de estilo". Así lo expresa Mario FERRERO en "La polémica en el cuento: Realismo y Surrealismo", *Nicogedes Guzmán y la generación del 38*, Santiago de Chile, Ediciones Mar Afuera, 1982, p. 85.
22. Hugo MONTES y Julio ORLANDI, *Historia de la literatura chilena*, Santiago de Chile, Zig-Zag, 10^a ed., 1982, p. 209.